

Se conocieron en un hostel de Roma, se enamoraron y 20 años después abrieron una bodega en nuestra provincia

12/04/2025



Verónica y Jeff Mausbach se conocieron en un hostel de Roma. Ella había viajado desde la Argentina y se estaba quejando por la falta de agua caliente, cuando él, recién llegado de los Estados Unidos, la vio y quedó impactado. La esperó horas, sentado en el lobby, sin éxito y decidió seguir camino. Fue la noche la que los volvió a cruzar en el mismo lugar donde se habían encontrado por primera vez. Allí nació un amor que suma más de tres décadas, dos hijos y tres empresas familiares.

El encuentro casual en Roma se convirtió en el inicio de una historia de amor que atravesó continentes y se afianzó entre viñedos de Mendoza, donde, 20 años después, nació Mil Suelos, la bodega familiar que llevan adelante con Alejandro “El Colo” Sejanovich, socio de Jeff. Pero además, este año crearon Bella Viña, el emprendimiento turístico que lidera Verónica y en el que trabaja también Maze, su nuera francesa.

“Nos conocimos cuando éramos muy jóvenes. **El destino nos llevó a estar en el mismo lugar, a la misma hora.** Estábamos viajando como mochileros por Europa y los dos nos quedábamos en la misma pensión, **frente al Vaticano. Y ahí comenzó nuestra historia**”, cuenta Verónica, mientras cruza miradas cómplices con Jeff.

Los recuerdos los llevan una y otra vez al hostel de Roma en el que nació un amor que ni el tiempo ni la distancia pudieron quebrar y que siguen fortaleciendo entre emprendimientos familiares y viñedos mendocinos.

Amor a primera vista

“Estaba discutiendo con el dueño del hostel porque no había agua caliente, y lo vi a Jeff, que estaba sentado y **fue un poco como amor a primera vista**”, recuerda Verónica.



Verónica y Jeff Mausbach se conocieron en Roma; recorrieron Grecia juntos; vivieron en Buenos Aires y en Chicago y finalmente encontraron su lugar en el mundo: Mendoza (Foto: Gentileza Familia Mausbach).

A Jeff el recuerdo también le saca una sonrisa. **“La escuché discutir con el dueño.** Yo estaba desayunando, mirando mi guía y me impactó, así que me quedé ahí esperando un rato largo, muy largo, y nada, así que me fui para conocer Roma. Por suerte, a la noche todos los del hostel nos empezamos a acomodar en una mesa grande, alguien trajo una cerveza, un vinito y empezamos a charlar. Ahí fue donde **finalmente pudimos conocernos un poco más”.**

Era 1990. Ella, con 21 años, vivía en el pleno corazón de la Ciudad de **Buenos Aires**, en Callao y Santa Fe, y **él, de 24, en Chicago.** Tras ese primer encuentro, los días en Roma se extendieron en charlas y paseos, y sellaron el inicio de su romance.

“Después de ese encuentro decidimos viajar juntos. Pasamos un par de días más en Roma y partimos rumbo a Grecia”, cuenta Jeff. Un mes de aventura en las islas griegas fortaleció el vínculo, aunque **la distancia pronto volvió a separarlos: Verónica regresó a Buenos Aires y Jeff a Chicago.**

Pero el amor en la era previa a la internet encontró sus propios caminos. “Teníamos en ese momento el teléfono y las cartas, nada más”, recuerda Verónica. Las cartas tardaban semanas en llegar, mientras que **las llamadas telefónicas - aunque caras- acortaban la distancia.**

Entre Buenos Aires y Chicago

Un año después de conocerse en Roma, Jeff decidió visitar por segunda vez a Verónica en Buenos Aires. Ese encuentro selló el destino de la pareja para siempre. **Jeff se tomó un año sabático** del posgrado que estaba cursando y **regresó a la Argentina.**

Cuando debió volver a Chicago ya no lo hizo solo, Verónica lo acompañó, pero seis meses después tomaron otra decisión trascendental. “Yo tenía que volver. Había dejado mis cosas atadas con alambre y le dije, ‘mira, vuelvo, arreglo todo y vengo’, pero él me dijo ‘no te vuelvas, nos casamos’”. Así, **sellaron su amor en una ceremonia en Chicago,** donde intercalaron sus trabajos en restaurantes con la vida matrimonial.



Desde aquel encuentro casual en un hostel romano hasta la creación de un proyecto familiar en las alturas mendocinas, la historia de Verónica y Jeff es un testimonio de amor, aventura y espíritu emprendedor (Foto: Gentileza Familia Mausbach).

Pero **la idea de volver a la Argentina siempre estuvo presente**. A Jeff le encantaba Buenos Aires y su cultura, entonces, al finalizar su posgrado, planificaron su regreso definitivo. Llegaron a finales de 1996, listos para comenzar una nueva etapa.

El sueño argentino

En la Argentina, Jeff incursionó en el mundo del vino. Gracias a su experiencia en gastronomía y su posgrado en Relaciones Internacionales, consiguió trabajo en el departamento de Exportaciones de la **bodega Catena Zapata**; mientras **Verónica retomó su agencia de turismo**.

Como los negocios, la familia también creció. **Gaspar nació en 1998, y Valentín, en 2000.** La infancia de los hijos en una Buenos Aires atravesada por una de las más fuertes crisis

económicas y sociales de la Argentina los llevó a replantear su futuro.

“Era finales del año 2000 y se palpitaba algo feo. Había algo en el ambiente pesado”, recuerda Verónica. Su hermana vivía en Córdoba y cuando la fue a visitar se dio cuenta de que quería darle a sus hijos un lugar más tranquilo para crecer.

A su regreso, habló del tema con Jeff. “Entré a mi casa y le dije: ‘esta ciudad no es lo que yo quiero para criar a mis hijos’. **Jeff me contó que había recibido una oferta de Catena para trasladarse a Mendoza,** pero que la había rechazado creyendo que yo quería quedarme en Buenos Aires. **‘Nos vamos ya, le dije’”.** Así definieron un nuevo cambio de ciudad.



En 2022, Mil Suelos incursionó en la hospitalidad y la gastronomía, con la apertura de un restaurante en el medio de los viñedos (Foto: Gentileza Familia Mausbach).

Mendoza, tierra de vino y turismo

El 28 de agosto de 2001 pusieron todas sus cosas del departamento de Buenos Aires a un flete rumbo a la nueva casa de Mendoza. El 30, los cuatro integrantes de la familia se

subieron a su Fiat Duna para completar un viaje que duró tres días hasta llegar a **Chacras de Coria**, su nuevo lugar en el mundo.

Jeff continuó trabajando para Catena Zapata durante diez años más. **En 2010, junto a su colega y amigo, Colo Sejanovich, decidieron emprender su propio camino y fundaron la bodega Mil Suelos.**

“La idea siempre fue hacer vinos que expresen lugares. Que el vino sea una fiel expresión del origen de la uva y del viñedo. Y una de las cosas más importantes de la definición de esa expresión es el suelo que se encuentra en cada apelación, en cada viñedo, en cada lote, en cada parcela”, explica Jeff.

Por eso, el nombre **Mil Suelos** refleja su filosofía de trabajar con diversas expresiones de terruños en el Valle de Uco y otras regiones, incluso en Salta y Jujuy.

Inicialmente, **Verónica** no estuvo directamente involucrada en la producción de vino y se enfocó en su agencia de turismo. Sin embargo, cuando surgió la idea de **desarrollar el enoturismo en la bodega**, su experiencia fue clave.



Bella Viña es un proyecto turístico boutique, ubicado a 2200 metros de altura, en La Carrera, Mendoza, que combina la vitivinicultura con la hotelería rural y distintas actividades, como cabalgatas (Foto: Gentileza Familia Mausbach).

La bodega, como edificio, se fundó en 2016, y el concepto de Mil Suelos como marca paraguas se consolidó en 2021. En 2022, *Mil Suelos* dio un paso más allá al incursionar en la hospitalidad y la gastronomía, con la apertura de un restaurante en el medio de los viñedos.

La visión emprendedora de Verónica y Jeff no se detuvo y dieron vida a ***Bella Viña***, un **proyecto turístico ubicado a 2200 metros de altura**, en La Carrera, del que participan también Gaspar y Valentín, y Maze, la esposa francesa de Gaspar. Este emprendimiento boutique familiar **combina la vitivinicultura con la hotelería rural y actividades como cabalgatas.**

“El proyecto de ***Bella Viña*** es la unión de cada una de nuestras actividades. Vero siempre ha tenido una agencia de turismo y se especializó en enoturismo. Yo he estado en la industria del

vino durante más de 20 años y hace 15 años con mi propia bodega. Entonces ahora **estamos juntando el turismo con la vitivinicultura** en Bella Viña”, explica Jeff.

Desde aquel **encuentro casual** en un hostel romano hasta la creación de un proyecto familiar en las alturas mendocinas, la historia de Verónica y Jeff es un testimonio de **amor, aventura y espíritu emprendedor**. “Capricornio. Capricornio, 100% emprendedores”, afirman ambos con una sonrisa.

Fuente: TN

La imagen principal es ilustrativa.